

El campeonato del ultramontanismo ó la caza de esuelas mortuorias.



LAS COLUMNAS DE LA IGLESIA

EL ADULTERIO DE BERTA.

CUENTO PARA LOS MARIDOS

Existen esposos cuya vida parece que no tiene otro objeto que acumular varones para que sus mujeres se arrojen sin escrúpulo en brazos del adulterio.

BALZAC.

I.

Berta se había casado locamente enamorada de Felipe. En vano sus padres, hermanos y amigas le

habían hecho notar su carácter voluble, su pedantería de hombre guapo y gal ardo, la fatuidad con que se vanagloriaba de mil conquistas amorosas. Berta no veía ninguno de estos lunares; ella sólo sabía que le amaba, que su corazón iba tras él atraído con fuerza irresistible, que su alma se fundía con la de Felipe y que su vida estaba á merced sólo de una mirada de aquel hombre que tan bellas palabras había susurrado en su oído...

II.

Berta estaba triste, muy triste. Las horas del día se deslizaban pausadas, monótonas, mientras su alma se marchitaba en las arideces de una soledad desesperante. ¿Era cruel Felipe con ella? No; satisfacía todos sus deseos, la trataba con respeto, subyugaba á todas las necesidades del hogar, pero huía de él todo cuanto le era posible. Alegre y satisfecho, se indignaba de ver en los ojos de Berta rastros de llanto. ¿De qué se ueja esta mujer? ¿No tenía todo cuanto necesitaba? Sí; pero Berta sentía dentro de su alma el vacío que deja un amor que no es correspondido; con su clara intuición femenina leía bien patente en la brutal alegría de su esposo que él nada deseaba, que estaba satisfecho, que bebía lejos de ella en la copa del amor, mientras Berta sentía que en su corazón rebotaba la ternura y el afecto que Felipe despreciaba mientras ella agonizaba entre las llamas de un afecto que no puede vivir sin correspondencia, que mata si no tiene otro sér que lo comprenda, lo comparta y sepa apreciar su valor inestimable.

III.

Han pasado muchos días y muchos meses.

Berta parece ya indiferente á las largas ausencias de Felipe; diríase á veces que espía con fruición la llegada del momento en que su esposo se deside para largas horas con un mecánico. «Hasta luego» Felipe se felicita de aquel cambio, creyendo sin vacilar que la resignación fría ha caído sobre aquella alma antes ardiente y apasionada.



—Ya sabes que te hice un gran favor otorgándote la mano de mi hija. Nunca he necesitado de tí para nada, pues vivo de mis rentas. ¿Y tú...?

—Yo también.

—¡Cómo! Yo te creía arruinado...

—Lo estoy, en efecto. Por eso le he contestado á usted; Yo también vivo de sus rentas.



Los señores Perez Galdós, Calzada, Sol y Ortega, Serrallara, Giner de los Ríos y otros de los oradores que tomaron parte en el mitin celebrado el domingo último en el teatro Tivoli. Dicho mitin fué organizado por una de las fracciones del republicanismo barcelonés, para protestar contra la proyectada ley de represion del terrorismo, anticonstitucional é inicuá.

Un día, al entrar en el café, le dijo el camarero:
—Un chico ha traído esto para usted.

Y le dió una carta

—Alguna cita de Corina—pensó Felipe, retorciéndose el bigote con fatuidad—; esa chica es incansable.

Rompió el sobre. No, aquello no era de Corina; con el pensamiento, más que con los ojos, leyó estas líneas toscamente trazadas con lápiz sobre el papel:

«Le engañan á usted miserablemente; las personas rectas le compadecen. Mientras usted está fuera de casa una esposa infiel pisotea sus juramentos en brazos de un amante.

Un buen amigo.»

Felipe salió disparado del café, estrujando el papel entre sus manos. ¡El engañado y escarnecido! Y ¿por quién? No, esto era lo de menos; el rival nada significaba para él. La imagen de Berta pasaba por su cerebro entre nieblas rojizas.

—¡Miserable! ¡Perjura!—exclamaba en voz alta sin cuidarse de los transeúntes que le miraban asombrados—. ¡Mi honor por el fango! ¡Y la gente lo sabe! ¡Y me compadecen! La mataré, sí, toda su sangre es poca para lavar mi honra... ¿Y esta era la mujer todo amor y cariño hacia mí?...

IV.

Felipe dió un empujon á la criada que intentaba cerrarle el paso y corrió al gabinete de Berta.

Rápida como un relámpago vió alzarse de un sofá la siñeta de un hombre rubio que huyó veloz por la puerta de escape del pasillo. Felipe sacó su revólver. Berta se adelantó hacia él pálida como un cadáver, pero con la mirada altiva y el desden en los labios

—¡Infame! ¡Adúter! Paga mi deshonra.

Sonaron dos tiros, Berta cayó al suelo y de su frente brotaron hilos de sangre que la mulleda alfombra se tragaba con ansia.

V.

Los vecinos salieron aterrados á la escalera, los transeúntes se agolpaban en apretado piñon ante la puerta de la casa.

—¿Qué ha sido?—se preguntaban unos á otros.

Una mujer, casi una niña, respondió:

—Un marido que ha matado á su mujer; dicen que tenía un.....

—Entonces ha hecho bien—respondieron los hombres á coro.

—¿Por qué ha hecho bien?—gritó indignada la portera—. ¡Pobre señorita Berta! El ha sido con su mal proceder quien le ha metido el amante en casa... ¡Malditos hombres!...

La llegada del Juzgado de guardia cortó los comentarios.

FRAY GERUNDIO.



LOS HABITANTES DE MARTE

Flammarion persiste en afirmar que, además de la Tierra, existen en el Universo otros planetas habitables y habitados.

Una especie parecida ó quizá superior á la humana alienta en Venus, en Marte y probablemente también en el coloso del sistema, Júpiter, que está tan distante de nosotros como la República prometida por Lerroux.

Si las condiciones de vida son iguales, ciertamente los astros que ruedan por el espacio han tenido la humorada de permitir en su seno el desarrollo de un linaje tan desdichado y á la vez tan feliz é imponderable como el de las regiones terráneas. El Sol—lo mismo que Sol y Ortega—está habitado. Su a'tísima temperatura debe darle poetas de fuego, candentes vírgenes, rusientes políticos, volatizados amantes, vehementes filósofos y hasta inflamables banqueros. En ese mundo ideal, que los cantores de la poesía adoran sin conocerlo, la vida debe ser el alma del fuego divinizada por Hamerling en su *Ahasverus*.

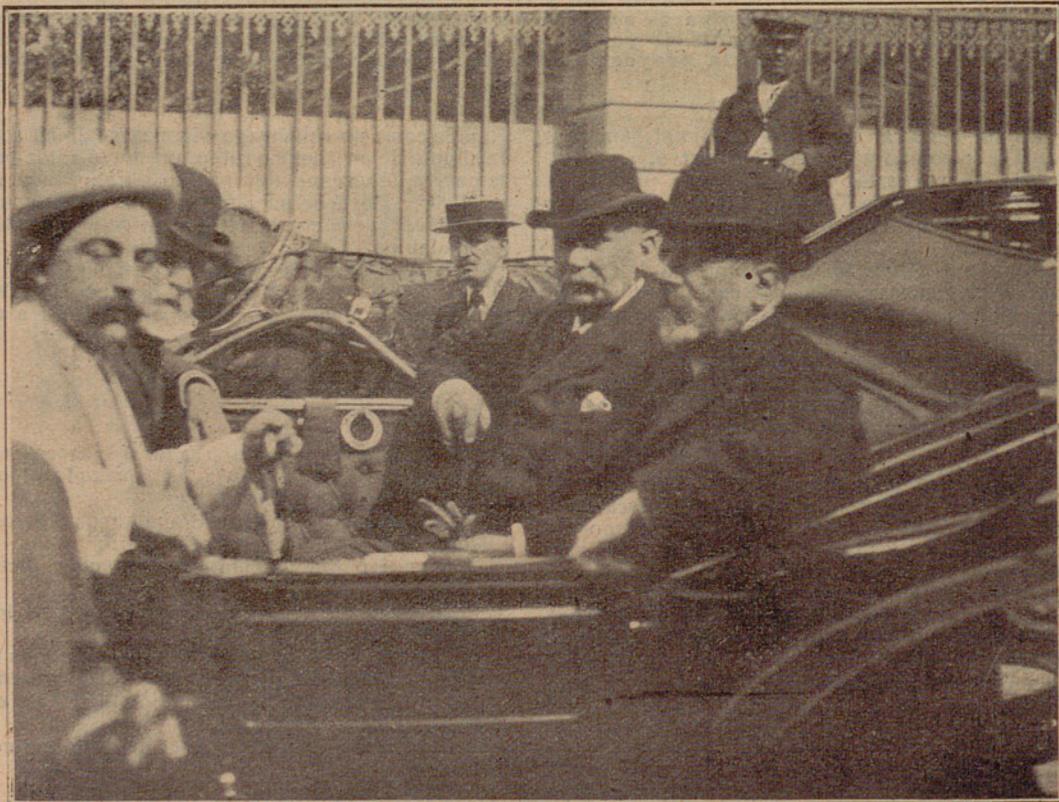
*

La Ilustracion Francesa promete describir con todos sus pelos y señales á los marcianos y dar á conocer las costumbres y aun las leyes por que se rigen esos hombres extraordinarios, alejados, en la oposicion más favorable, 56 millones de kilómetros de la Tierra.

Hace muchos años que Svedenborg intentó trazar la figura de la raza habitante en el rojo planeta. Realmente no eran bellos. Un filósofo es ima en poco la hermosura y suele atenerse en primer término á las castidades del espíritu.

Hoy, que el artículo de Flammarion trae á mi mente el diseño de los gigantescos marcianos concebidos por el mago Svedenborg, sé perfectamente que se parecían á un ciudadano insigne en quien la baja envidia hispana no ve más que un edil oscuro, indigno de altísimas alabanzas.

A aquellos marcianos se asemejaban por modo portentoso á Valenti Camp. Tenían algo de la plácida obesidad de Ossorio. Unas orejas en forma de asa, características, daban una expresion totalmente humana á los seres ideados por Sve-



El señor Pérez Galdós en el coche que le condujo del apeadero del Paseo de Gracia al Hotel Colon. La salida del apeadero se efectuó por la puerta de la nave izquierda que da á la calle de Aragon. Juntamente con el señor Galdós iban los señores Sol y Ortega, Iglesias y Giner de los Ríos.

denborg, menos graciosos en verdad que los saturnicanos de sir Humphry Davy.

No obstante, los fantásticos individuos siderales ofrecen rasgos propios del tipo humano de España.

Se delataba en su fisonomía la paciencia y la tosca beatitud por las cuales se distingue nuestra raza. Lo mismo podían ser republicanos que monárquicos, intolerantes clericales ó malthusianos del grupo *Salud y Fuerza*. Su actitud era la del perfecto contribuyente que calla y otorga, que asiste al mitin y á la parada, idólatra de la fuerza y de la astucia, reñido con el ideal y enamorado de la oratoria de la calle.

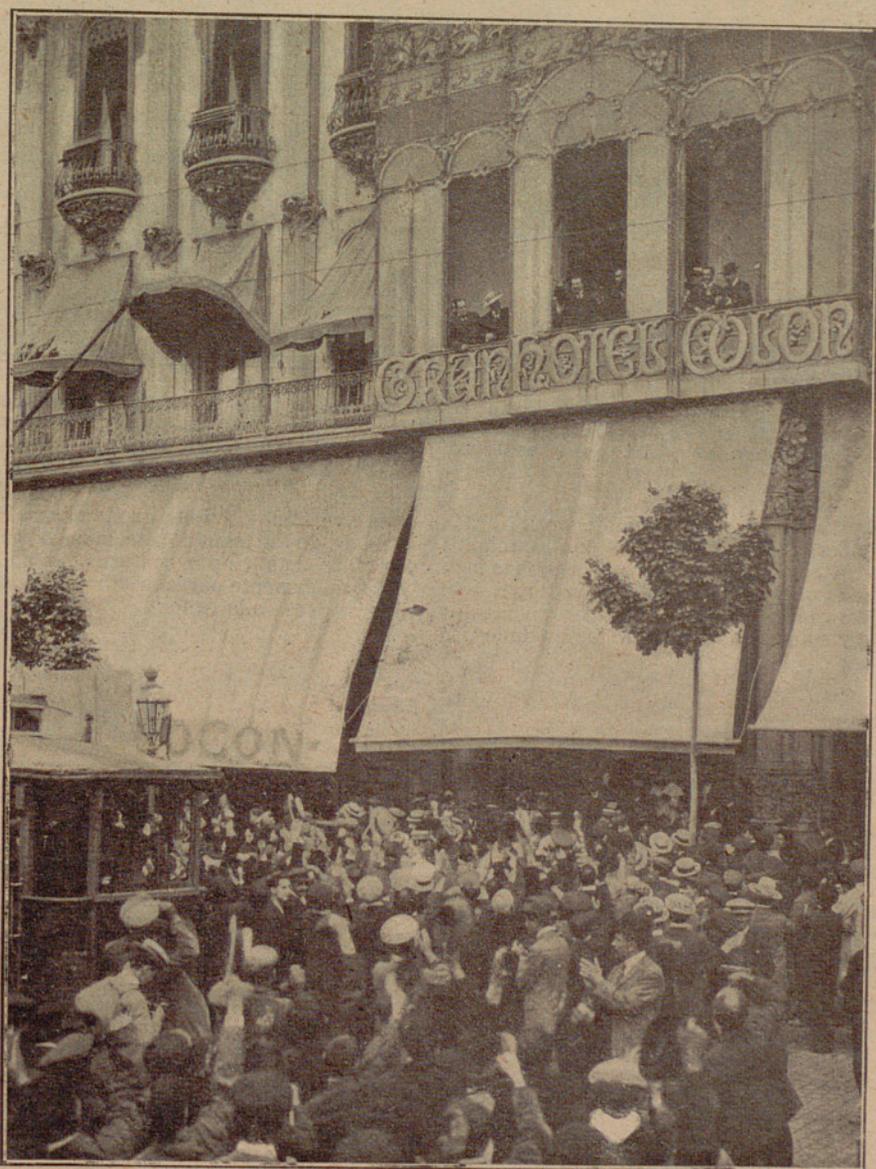
Es imposible que la imaginacion más espléndida, servida por las hadas del sueño, pueda prestar á una especie desconocida atributos que estén, en esencia, fuera del límite de los conocimientos humanos. Un vate conceptuoso, sombrío y delirante,

atormentado por la pasión, no dirá nada que traspase los dominios del lenguaje, ese círculo de hierro en que se encierran las ideas. No logrará concebir otra cosa que la mísera vida.

Y por eso el artículo de Flammarion, cautivador y diáfano, será, á lo sumo, una decepcion hermosa, tal vez inesperada.

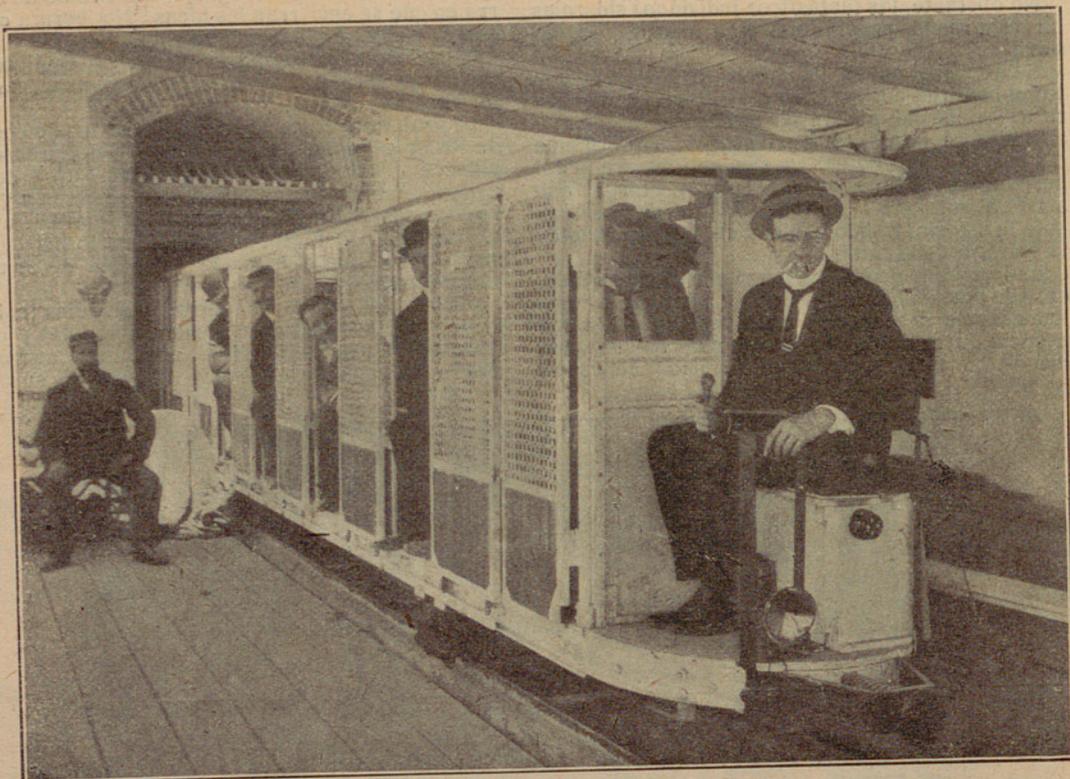
El problema consiste en saber si los hombres de Marte valen más ó menos que los del presente planeta. ¿Son japoneses ó españoles? ¿Son deliciosos y sutiles, como Boccaccio, ó pedestres y graves como un político de la decadencia patria? Puesto que no es fácil representarles en lo físico, al menos quisiéramos tener la evidencia de su ser moral y psíquico.

¿Pierden el tiempo en guerras y disputas teológicas? ¿Aman la música? ¿Tienen sacerdotes y coribantes? ¿Cuentan los días, las horas, las fracciones de segundo? ¿Se han dividido en sexos?



El doctor Calzada dirigiendo la palabra al público desde el balcon central del Hotel Colon.

Un] metropolitano en miniafura



Tren vía que atraviesa subterráneamente la montaña de Vallvidrera y conduce al Pantano, pintoresco sitio donde se celebrarán en breve variados espectáculos. El grabado representa al diminuto metropolitano al salir de la estación situada en el atajo de Vallvidrera.

¿Han caído en la invencible manía de morir?

Si acen todas estas cosas, no son marcianos en la noble acepción de la palabra, sino más bien vecinos de un planeta próximo á extinguirse. Sus canales geminados son como los ausentes canales de España y su mundo no merece los cuidados, la

atención filial y solícita que le presta Percival Lowell desde su templo astronómico de Flagstaff, en el Arizona. Si por ventura piensan como hombres, únicamente parecen dignos de ser observados una vez cada siglo.

WINNIE.



SAETAS

Tras un mando interino de unos días,
que tuvo el privilegio y el poder
de refrescar memorias y alegrías,
que ya se fueron para no volver,

Martos O'Neal, de quien estamos hartos,
á Vadillo hizo entrega del baston...
Ya lo dijo el poeta, señor Martos:
«¡Humo las glorias de la vida son!»

Palomo, yo no sé cómo
las gentes se explicarán
que llamándote Palomo
resultes un gavilan.

Si sabes que Moret, viendo
muy en baja su papel,
se sube al púlpito y dice
que España se va á perder;
que nuestra Hacienda tan solo
la puede restaurar él;

que en la cuestion de Marruecos
solamente él lo ha hecho bien;
que es más liberal que Riego
y más audaz que Combes,
y habla mal de este Gobierno
y hace á la Prensa merced,
sonríe ¡y no creas nada
de lo que diga Moret!

El peor mal de los males,
aquí donde hay tanto mal,
es tratar con concejales
del partido liberal.

Desde la Ceca á la Meca
á todos he preguntado
si les había gustado
el paso doble de Chueca,
¡y nadie me ha contestado!

No quieres veranear;
pero yo, que soy profeta,
te voy, Juan, a aconsejar
que prepares la maleta
¡por lo que pueda tronar!

Le ví en su lecho acostado,
y á unos que hablaban muy fuerte
les dije fiero y airado:
¡Callad, que no se despierte,
que es el ministro de Estado!

Ferrandiz... carbonos... vales...
Bocio... Cádiz... material...
un proceso... ¡Tapa, tapa,
porque eso huele muy mal!

MANUEL SORIANO.

AZORIN Y SUS CONSEJEROS

No sé por qué tuve tan extraña ocurrencia. Fué un verdadero fenómeno psicológico aquella comen- zón extraordinaria de conocer el pensamiento de *Azorin* que se apoderó de mí anteayer por la ma- ñana

Azorin es un hombre que tiene soluciones para todo. Su experiencia vasta le convierte en un ver- dadero iluminado; si los oráculos no estuviesen desacreditados, *Azorin* podría ganarse perfecta- mente la vida dando consejos á precios módicos. El no se amilana por nada ni hay contrariedad que sea capaz de inmutarle. Es fresco como el aire del Guadarrama, indolente y regalón como un bajá musulmán. Poseedor de los más preciosos secre- tos para hacer de la vida un jardín de bellos en- cantos, ni se emociona, ni padece; cada día más joven y más rollizo, para él ni pa- san los años ni existen las contrariedades. Es un feliz mortal que todo sabe con- ver-irlo en jugo.

Fué anarquista en sus mo- ciedades, se afilió despues á los *trimardeur*, conspiró más tarde con García La- devesse, regentó una es- cuela espiritista en Guada- lajara, escribió tomitos para una biblioteca que subven- cionaba el marqués de Co- millas, tuvo una temporada de burócrata, sintióse des- pues filósofo y de filósofo pasó á diputado ministerial por Purchena — distrito de cuya existencia somos mu- chos los que dudamos — y ahora redacta el *ABC*, co- labora en el *Brusi*, va to- das las noches á la tertulia de Maura y arregla al cas- tellano las obras sobre De- recho internacional que es- cribe en *gingo* el eximio don Gabrielito.

De todas esas alternati- vas, de esos saltos que ha- dado *Azorin* siempre sacó algo de provecho, al revés de lo que nos ocurre á la mayor parte de los hom- bres, que vamos dejando ji- rones de cuero entre los zarzales por donde nos em- pujan la suerte ó la des- ra- cia, los impulsos del tem- peramento ó las exigencias de la lucha por la vida.

Sus aficiones anarquistas le valieron la entrada en un rotativo de Madrid para que dejase á los *trimardeur*, Na-
va

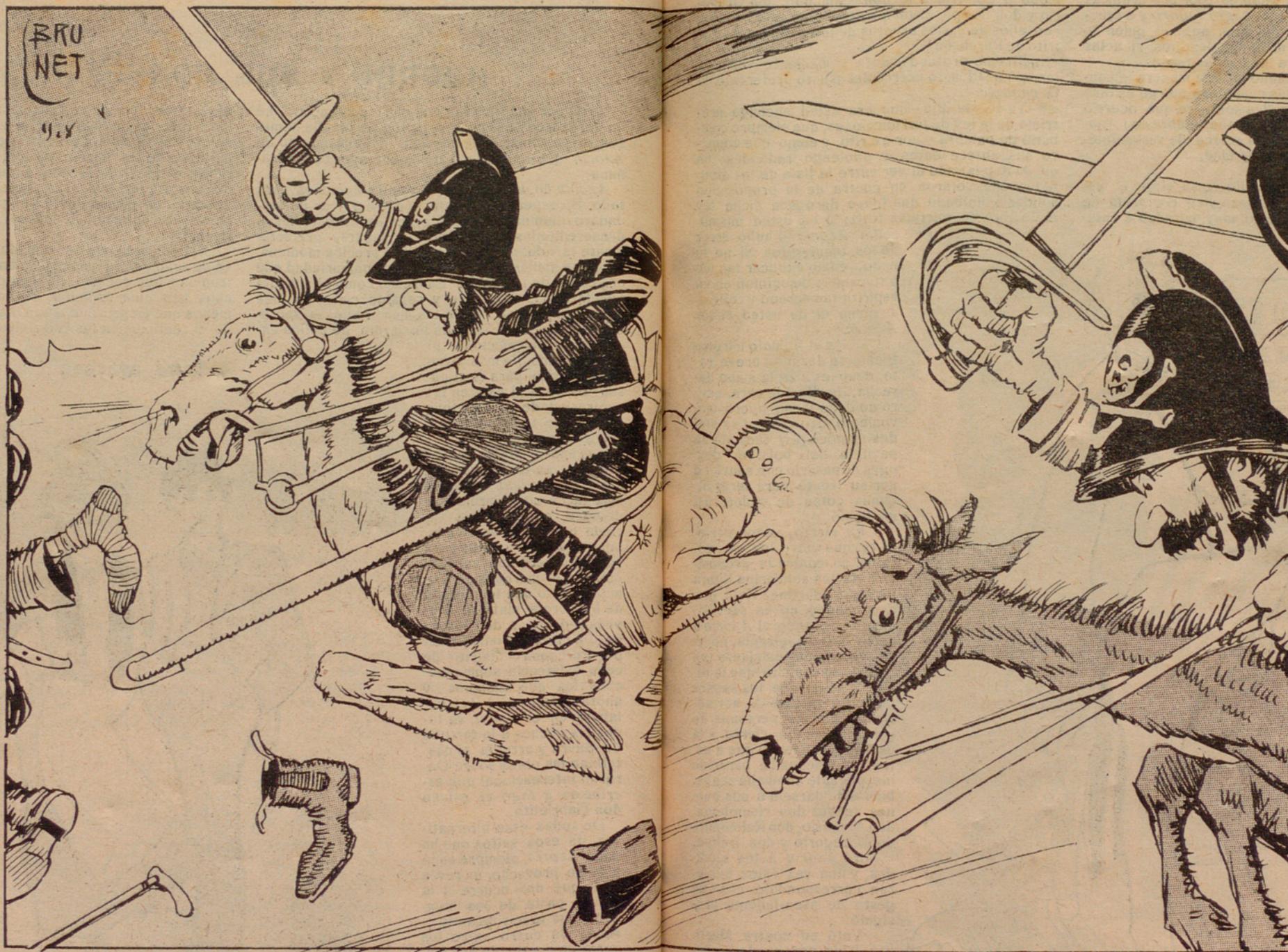
dió una credencial en Hacienda; su abjuración de los errores espiritistas valióle la protección de Co- millas — sus filosofías baratas le conquistaron la ad- miración de los Maura, y quién sabe si su colabo- ración en el *Brusi* la debe á sus buenos tiempos de conspirador, porque la época en que García La- devesse conspiraba debió ser poco más ó menos la misma en que don Teodoro Baró gastaba mo- rrión.

Existen seres que han nacido para aprovechar- se de todo y para quienes no hay cosecha mala ni tropiezo desgraciado. ¡Cuestión de suerte! Mu- chos han querido imitar á *Azorin* y están poco menos que en presidio ó han de comer cubiertos de 35 céntimos en los Gabrieles, y no por falta de

Entre apaches



Ella.—¡Mira qué orgullosa vá la Margot con su hombre, que es incapaz de matar una mosca!



La primera hazaña de usares de la muerte

talento, sino por los caprichos de la veleidosa Fortuna. Sin ir más lejos, por Madrid anda el bueno de Carvajal, que tiene mejor figura que Azorin y viste ó, mejor dicho, vestía con mayor elegancia, y Carvajal también escribió crónicas de filosofía barata en *El Siglo Futuro* y á reaccionario, según él mismo dice, no hay quien le gane, y, sin embargo, ni le dan destinos, ni actas de diputado, ni siquiera las buenas tardes.

Pero me estoy apartando de una manera lamentable del objeto de estas cuartillas, que no es otro que el de referiros verídicamente lo que ocurrió en la entrevista que ayer mañana se celebró con Azorin para conocer su opinión acerca de varias interesantes cuestiones de actualidad.

Encontrele con el monóculo en su sitio, el pequeño paraguas bajo el brazo y en compañía de cuatro ó cinco sujetos de no muy agradable cata-

dura; parecían por las trazas usureros ó empleados en alguna funeraria.

Azorin me los presentó:

—Son—me dijo—mis populares amigos don Homobono don Atanasio, don Raimundo, don Gregorio y don Felipe. Estaba tratando en este instante con ellos de varios asuntos de interés para mi distrito de Purchena.

Inclineme profundamente y mediante venia interpele á filósofo acerca del asunto preferente de la *enquete*.

—Ya sé—le dije—que era usted enemigo acérrimo de la ley de jurisdicciones, que siempre combatió de palabra y por escrito, y como que conozco sus antecedentes y abolengo radicales he quí dado pasmado al ver entre la lista de los diputados que votaron en contra de la proposición solidaria pidiendo que fuese derogada dicha ley el nombre de Martínez Ruiz; ó es usted mismo,

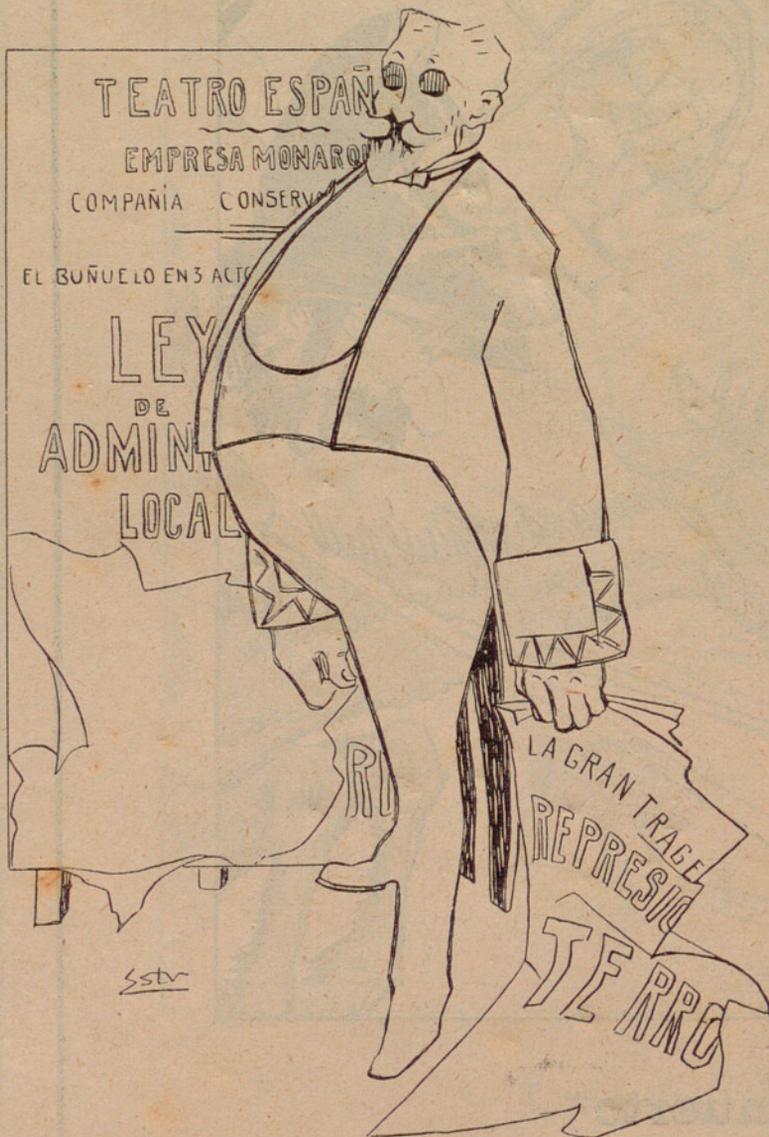
señor Azorin, ó hubo error de los taquígrafos. Si no lo hubo, ¿cómo explicar tan súbito cambio de opinión en un espíritu tan sereno y reflexivo como el de usted, señor Azorin?

Callé, y el filósofo miróme fijamente durante breve rato, después alzó la mano derecha, llevola á la cara, estiró un dedo y con ligero movimiento hizo caer el cristal del monóculo, y sacando un pañuelo del bolsillo, después de pasarlo con suavidad por su frente para secar algunas gotas de sudor, así me habló:

—Es cierto, señor periodista, que entre los que votaron en contra de la proposición de los solidarios figura un señor Martínez Ruiz que aun cuando no es precisamente en esencia el Azorin á quien usted interpela, guarda con él una semejanza tan grande en espíritu que la diferenciación que los separa no podrá fácilmente ser advertida por las personas de vulgar nivel. Es cierto, y la explicación de esto que á usted y á muchos ha parecido inexplicable anomalía acaba ya yo de dársela á mis buenos amigos don Homobono, don Atanasio, don Raimundo, don Gregorio y don Felipe.

Miró Azorin á los aludidos, y una vez éstos hubieron correspondido con un gesto de asentimiento prosiguió:

—Votó en contra Martínez Ruiz porque de no haberlo así habría podido perjudicarse Azorin, y crea usted que una de las cosas que dolerían más al señor Azorin es que el diputado señor Martínez Ruiz pudiese hacerle el más leve mal tercio. El señor Martínez Ruiz se debe á sus electores de Pur-



—¡Valiente fracaso el de mi obra! Suerte que la he retirado á tiempo del cartel, que si no, detrás de ella se vá el autor, la Compañía y... quizás la Empresa.



TROTANDO



—Sí chico; hago el viaje de boda.
 —¡Hombre! Presentame á tu mujer.
 —Pero si voy solo. Yo he marchado primero y mi mujer saldrá cuando yo regresé. Ya sabes que me dedico al comercio, y no podemos los dos á un tiempo abandonar el negocio.

chena, que, como pudo verse cuando fué elegido, de 5,000 que forman el censo, 4,000 son ministeriales, de modo que el diputado Martínez Ruiz es adicto incondicional á su noble amigo el señor Maura, y, como tal, vota cuando el señor Maura quiera, y en cuanto al escritor Azorin, no tiene en política más tutela que el consejo leal y desinteresado de sus fieles amigos don Homobono, don Atanasio, don Raimundo, don Gregorio y don Felipe.

—¡Y don Homobono, don Atanasio, don Raimundo, don Gregorio y don Felipe son partidarios, pues, de que subsista la ley de jurisdicciones?—pregunté alarmado.

—Sí, lo son, definitivamente, concretamente, categóricamente—replicóme Azorin.

Yo dí por terminada la entrevista y me marché sintiendo en el estómago un vago malestar y en la garganta tenue sensación de náuseas.

Después he sabido que en la nómina de escribientes de la Presidencia del Consejo de ministros figuran los nombres de los graves amigos y consejeros de Azorin, don Homobono, don Atanasio, don Raimundo, don Gregorio y don Felipe...

TRIBOULET.



Pinilla, rasurado, evoca en mi memoria recuerdos de la majestad cesárea.
 Es Neron redivivo.
 No ya el héroe trágico de Suetonio, sino más bien

el Neron encarnado en Novelli y que tiene por Universo un teatro.

Estos ediles ofrecen un alma compleja y grande. Sólo falta que Durán y Ventosa se deje crecer desmesuradamente las barbas.

Se parecería muchísimo á aquel Antístenes de cuya existencia se enteró en el Consistorio.

En menos de dos horas la Cámara italiana aprobó dieciseis proyectos de ley.

¡Y aquí Maura no puede aprobar uno solo en lo que va de legislatural!

Este hombre superior se parece realmente á un poeta.

Porque sólo los poetas conciben proyectos sin llevarlos jamás á la práctica.

Bien dicen que la vanidad es, juntamente con el amor, el estímulo más poderoso para mover al hombre encaminándole á las más altas empresas.

Pero hay una vanidad grande y otra vanidad pequeña. *Ant Cesar ant nihil*. Y todos los que no pueden ser César se limitan á no ser nada.

Estas graves consideraciones se ofrecen á la mente de quien atentamente examina el delirio de grandezas en las pequeñas ciudades de provincia. Las poblaciones mayores tampoco son inmunes á este mal pestífero.

Primeramente el ciudadano aspira á ser alcalde. Todos se creen dignos de honor tan excelente y preciado. Cuando no pueden empuñar la vara, se contentan con el cargo edilicio. Y en último término se convierten en guardias de la urbe.

Los más modestos se reparten las prebendas de las Sociedades intelectuales. Son presidentes de la seccion de Literatura, de la seccion de Bellas Artes, de la de Ciencias morales, de Agricultura, de Ciencias exactas, de Comercio, etc., etc. Las compensaciones honoríficas son las mejores. No conducen á la inmortalidad, pero sí á la paz octaviana en el seno de las familias.

¡Ser presidente de las Ciencias exactas provinciales equivale á codearse con Newton en el Olimpo de la férvida fantasía! Un Bibliotecario del Comercio puede creerse digno de los honores divinos.

Floriana es un dislate del gentil y discreto autor de *Triplepatte*; pero, como no está jamás en el secreto, el público entusiasta bate palmas. ¡Oh candidez sublime de las almas dignas de figurar en un soneto! Otro público, rudo y palpitante, la comedia dinástica presencia, sin parecer cansado un solo instante, aunque yo tambien tengo la evidencia, la convicción ardiente y soberana de que esta farsa es peor que la *Floriana*.

España Nueva ha sido denunciado por reproducir los epítetos que en el Congreso dirigió al ministro de Marina el señor Palomo.

La denuncia ha tenido por objeto impedir que se conozca en provincias el referido incidente.

Por esta vez el Gobierno su deseo no ha logrado, pues cuáles son los epítetos todos nos los figuramos.

A pesar de las amonestaciones de la Prensa, la Comisión municipal de Fomento ha concedido permiso á una Empresa extranjera para que *exploté* los jardines del Parque la verbena de San Juan.

¡Por qué ese interés de los ediles en ceder á un particular lo que es propiedad de todos los ciudadanos? Lo ignoramos; pero al saber que uno de los números de la fiesta consistirá en "atravesar la plaza de Armas sobre un alambre", hemos dado en el *quid* de la cosa.

Ese arriesgado equilibrista que durante ur os minutos mantendrá en vilo el alma de los espectadores será... el concejal Pinilla en traje de malla.

Tipos de la Rambla

No sabemos si habrá algunos *clowns* que amenicien el espectáculo; pero si los hay seguramente que en alguno de ellos reconoceremos la sombría figura del doctor Lopez. ¡Puede mucho la vocación!

Los elementos de la derecha solidaria, especialmente los marqueses de Alella y de Camps, se dan á los diablos por la actitud de la Solidaridad ante los desplantes de Maura.

No se puede repicar y caminar en la procesion, señores. Actuar de solidario y de maurista á la vez es más *peñagudo* de lo que parece. Conque con Maura ó con la Solidaridad, aunque sería preferible que se fueran con el primero.

Camps, Alella y sus *colegas* solidarios vergonzantes en cualquier sitio que estén han de ser inútil lastre.

Han sido auxiliadas en un Dispensario municipal ocho personas que presentaban síntomas de intoxicación á consecuencia de haber comido un *brazo de gitano confeccionado* en una pastelería de la ronda de San Antonio.

¡Caramba! Hasta ahora *teníamos* á los gitanos por bastante desaseados, pero hasta el punto de que intoxicquen nadie se lo podía figurar.

Y menos mal que esa *extremidad* de gitano la hayan comido entre ocho personas. Así sus efectos no han sido mortíferos. Que si ese *brazo* cae en poder de Ossorio... nos asusta pensar en las consecuencias.

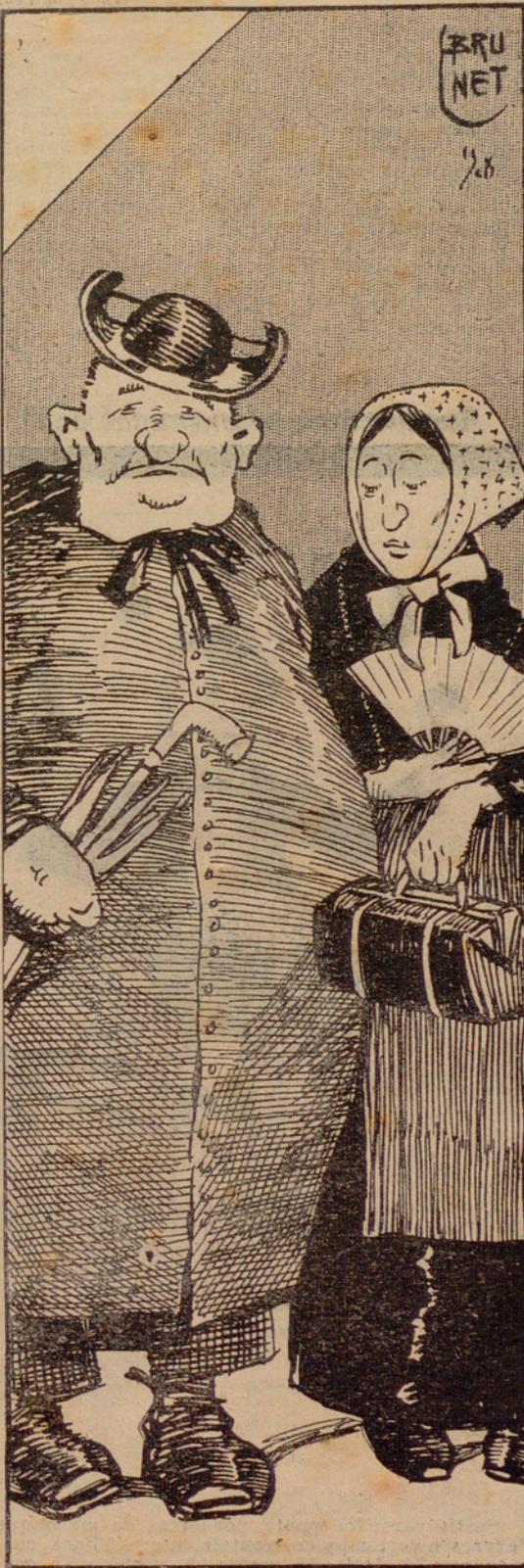
Hasta el pasado año las Facultades de Medicina y Farmacia de nuestra capital habían tenido fama de severas, fama que justificaban las soberbias *calabazas* que se prodigaban á los alumnos que durante el curso se habían preocupado más de las danzas de la Chelito y demás *bellas* que de las enseñanzas de Hipócrates y Galeno. Pero desde el año pasado que han cambiado las cosas.

Decidieron los alumnos calabaceados apedrear á los catedráticos que compusiesen el tribunal de examen... y á las primeras pedradas aprobado todo el mundo. Los que lanzan las piedras con honda seguramente que obtienen la nota de sobresaliente.

En Madrid comienzan á sentirse los efectos de la orden de Lacierva sobre la hora en que se deben cerrar los establecimientos.

El café Colonial y el de La Luna han cerrado sus puertas para no abrirlas más. El primero de dichos establecimientos desde el cierre hasta la fecha ha perdido seis mil duros.

Se cerrarán los cafés,
se cerrarán las tabernas,
se cerrarán los teatros...
y abriránse más iglesias.



El cura párroco de Riudeperas y su majordona

QUEBRADEROS DE CABEZA

PROBLEMA DE MECÁNICA

(De Francisco Masjuan Prats)

En un pozo hay una garrucha á cuya cuerda están colga los dos cubos, cada uno de los cuales pesa 2'250 kg., por lo cual quedan en equilibrio. Si despues de sacar agua queda dentro de uno de los cubos una cantidad de agua pesando 0'500 kg. este cubo descenderá, pero con una velocidad menor que la que tendría si cayese solo, es decir, sin tener que arrastrar el otro. ¿Cuál es, pues, la aceleración con que desciende?

PROBLEMA ARITMÉTICO

(De Jaime Ledó)

Compré 12 kg. de café y 49 kg. de azúcar por 195 pesetas y vendí al mismo precio de compra 6 kg. de café y el doble de azúcar por 60 ptas. ¿Cuál será el valor de un kg. de café y el de un kg. de azúcar?

ROMBO NUMÉRICO

(De P. de Pau.)

Vocal	—	9	—	9	—	Vocal
Consonante	—	4	—	8	—	Consonante
Consonante	—	3	—	7	—	Consonante
Consonante	—	7	—	6	—	Consonante
Arma	—	4	—	9	—	En pintura
Parte del cuerpo	—	8	—	5	—	En los vestidos
Nombre de mujer	—	2	—	1	—	Calle de Barcelona
Mujer lugareña	—	5	—	6	—	Mujer europea
Fortaleza con torres	—	2	—	6	—	Tiempo de verbo
Nombre de mujer	—	1	—	2	—	Liebre perseguida
Tierra desigual	—	5	—	1	—	Combinacion ó mezcla
Antigua ciudad de Palestina	—	1	—	9	—	Ciudad española
Cuaderno	—	5	—	3	—	Conjunto de animales
Nombre de mujer	—	7	—	8	—	Perra
En el mar	—	9	—	6	—	Personaje bíblico
Letra	—	7	—	1	—	Tiempo de verbo
Preposicion	—	7	—	8	—	Tiempo de verbo
Letra	—	5	—	6	—	Letra
Vocal	—	2	—	6	—	Vocal

Rompecabezas con premio de libros



Los números con que este prójimo hace juegos malabares recórtense y combínense de manera que formen un circuito en cuyo centro aparezca el perfil de un paquidermo.

ROMBO

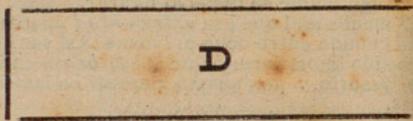
(De Segismundo Fernandez)



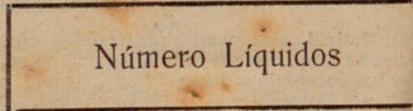
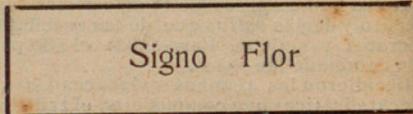
Sustitúyanse los puntos por letras de modo que expresen vertical y horizontalmente: 1.ª línea, consonante; 2.ª, fluido; 3.ª, verbo; 4.ª, verbo, y 5.ª, consonante.

JEROGLIFICOS COMPRIMIDOS

(De Francisco Carré)



(De José Pallarés)



SOLUCIONES

(Correspondientes á los quebraderos de cabeza del 6 de Junio)

AL ROMPECABEZAS
CON PREMIO DE LIBRO

Aurelio. — 768 — 774
Mauregato. — 783 — 789
Catalina de Lancaster. — 1406 — 1411
(No se ha recibido ninguna solución exacta)

A LA CHARADA
María

AL LOGOGRIFO CHARADÍSTICO
Maximino

AL PROBLEMA
30 horas

Han remitido soluciones.— A la charada: María Torres, Segismundo Fernandez y Tomás Piquer. Al logogrifo charadístico: Segismundo Fernandez, Tomás Piquer y Juan Macías. Al problema: J. Rafael Carrera (Moncada), Juan Gra Cusiné, «Pedret», Andrés Milló y José Mateu Argel.

ANUNCIOS

REVOLUCION ECONOMICA 60 comidas 30 pta.; 30 comidas 15 pta.;
14 comidas 8 pta. **CONDÉ del ASALTO, 24, pral.**
setas; á todo estar, con desayuno, 45 pta.

DESCONFIAR

DE IMITACIONES

El citrato de Magnesia Bishop es una bebida refrescante que puede tomarse con perfecta seguridad durante todo el año. Además de ser agradable como bebida matutina, obra con suavidad sobre el vientre y la piel. Se recomienda especialmente para personas delicadas y niños.



El citrato de Magnesia Grandioso Eterrescente de Bishop, originalmente inventado por ALFRED BISHOP, es la única preparación pura entre las de su clase. No hay ningún sustituto «tan bueno». Póngase especial cuidado en exigir que cada frasco lleve el nombre y las señas de ALFRED BISHOP, 46, Spelman Street, London.

En Farmacias. — Desconfiar de imitaciones

MAGNESIA

DE BISHOP

¡¡ATENCIÓN!!

No comprar máquina de escribir sin antes haber visto la prodigiosa

NEW AMERICAN

PRECIO { 175 pta. al contado.
190 á plazos.

La máquina NEW AMERICAN es perfecta y se vende garantizada.

Pídanse prospectos.

PLATA, 4.--BARCELONA.

Píldoras del Ermitaño



Nuevo y único medicamento que está dando maravillosos resultados para la completa curación de la **Hemorragia** (purgaciones), sífilis y demás enfermedades venéreas, por anti-guas que sean.

DE VENTA:

Segalá, Rambla Flores, 4

Precio: 3 pesetas.

Dolor Fuga Verdú, cura rápida mente, fricciones. Dolor huesos reumático, inflamatorio y nervioso Escudillers, 22, farmacia. Barcelona

Enrique Argimon, agente de Aduanas. Pasaje de la Paz, 10, principal, Barcelona.



PECHOS, SU DESARROLLO y BELLEZA

tersura, endurecimiento, se consigue en dos meses con el uso de las **Píldoras Circasianas** del Dr. Ferd. Brun, únicas que siendo beneficiosas á la salud alcanzan el efecto deseado. *Aprobadas por eminencias médicas. — Gran éxito en Alemania!*

6 pesetas frasco. — Para el mismo fin, **Tópico Circasiano**, poderoso medicamento externo. — **Viuda Alsina**, Pasaje del Crédito, 4, y **V. Ferrer y C.**, Princesa, 1.

30 DUCHAS 25 PESETAS

Montjuich del Carmen, 5, y Mayor, 15 (Gracia), Baños SOLE

AVISO

CASA ESPECIAL PARA CAMAS y otros muebles á **PRECIO DE FABRICA**. No comprar sin antes visitar dicha casa. — **PLAZA DEL ADRÓ**, número 4. —

Funeraria "LA COSMOPOLITA"

Ronda Universidad, 31 y Aribau, 17. — Teléfonos núms. 2,490 y 2,480.



La Cosmopolita

es la Agencia Funeraria que más votos ha obtenido en el Concurso Comercial de Barcelona de este año.

PEDID directamente, antes que á otra, las Tarifas de esta casa, por ser las más económicas.

SERVICIO PERMANENTE



LA MERIENDA REPUBLICANA

Vista de un trozo de la ladera del Coll donde se celebró la merienda popular organizada en obsequio de Pérez Galdós y el doctor Gaizka